

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Ciencias Sociales

Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación

ANÁLISIS CORRELACIONAL DE VARIABLES FAMILIARES Y DE CRIANZA CON LA ESTRATEGIA DE VIDA LENTA Y EL APEGO. EL REPORTE DE LOS HIJOS Y SUS PADRES

TODO TESIS UMINAN

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presentan:

Carmen Lizbeth Gauna Romero

Delia Karina Atondo Valenzuela

Asesor Director:

DRA. MARCELA SOTOMAYOR PETERSON

Asesores Dictaminadores:

Dr. Ernesto Valenzuela Medina

Dra. Lourdes Samayoa Miranda

Dra. Irasema Castell Ruiz

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1	
MARCO TEÓRICO	
1.1. Teorías del Desarrollo.....	5
1.2. Teoría del Apego de Bowlby.....	8
1.3. Teoría Sistémica de la Familia.....	11
1.4. Teoría Ecológica de Bronfenbrenner.....	14
CAPÍTULO 2	
ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN	
2.1. Relaciones entre crianza y desarrollo de los hijos.....	17
2.2. Relaciones entre crianza compartida, acuerdo entre padres, calidad de la relación marital, clima emocional familiar y desarrollo de los hijos.....	20
2.3. Justificación.....	25
2.3.1. Objetivos de investigación e hipótesis.....	26

2.4. Definición de variables.....	28
2.4.1. Definición de Estrategia de Vida Lenta.....	28
2.4.2. Definición de Apego.....	28
2.4.3. Definición de Inversión Parental	28
2.4.4. Definición de Crianza Compartida (Co-crianza).....	29
2.4.5. Definición de Acuerdo entre Padres.....	29
2.4.6. Definición de Calidad Marital.....	29
2.4.7. Definición de Clima Emocional Familiar.....	29

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

3.1. Participantes.....	30
3.2. Instrumentos.....	30
3.3. Procedimiento.....	33

CAPÍTULO 4

RESULTADOS.....	33
DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	53
REFERENCIAS.....	58

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.

FIGURA 1.....	16
TABLA 1.....	33
TABLA 2.....	36
TABLA 3.....	35
TABLA 4.....	38
TABLA 5.....	39
TABLA 6.....	40
TABLA 7.....	41
TABLA 8.....	42
TABLA 9.....	42
TABLA 10.....	43
TABLA 11.....	45
TABLA 12.....	46
TABLA 13.....	47
TABLA 14.....	48
TABLA 15.....	49
TABLA 16.....	50
TABLA 17.....	51

RESUMEN.

La presente tesis se deriva del proyecto titulado "*Familia y desarrollo del niño y del adolescente. Estudios con enfoque Psico-social*" bajo la supervisión de la Dra. Marcela Sotomayor Peterson. El objetivo general de este trabajo de tesis fue describir algunas dinámicas parentales, en específico nos planteamos conocer la asociación entre el funcionamiento de las díadas parental y conyugal con el Apego y la Estrategia de Vida de los hijos; así como explorar la interdependencia entre el reporte de Inversión Parental hecho por los padres y la Inversión Parental reportada por los hijos. Para la realización de esta tesis se llevó a cabo la revisión de teorías consideradas pertinentes debido a la relación con las variables de investigación; y posteriormente se aplicó una batería de pruebas a un total de 153 estudiantes de diferentes licenciaturas de la Universidad de Sonora. Dentro de la muestra se colectaron los reportes de 61 madres y 53 padres de los mismos participantes, en un diseño descriptivo-correlacional con muestreo por conveniencia.

Los resultados obtenidos son consistentes con la teoría revisada, además, las hipótesis planteadas en la tesis son apoyadas, total o parcialmente, en nuestros datos. En síntesis, se encontró que si hay una relación positiva entre el funcionamiento de ambas díadas con las variables de desarrollo mencionadas de los hijos. Además, si se encontró interdependencia entre el reporte de ambos participantes. Para finalizar, se considera importante seguir explorando la compleja relación entre estas variables en nuestro contexto cultural.

INTRODUCCIÓN.

La presente tesis tiene como finalidad exponer el proceso de una investigación que describió la relación entre variables familiares y de crianza con resultados del desarrollo en los hijos, particularmente, su estrategia de vida y el apego hacia los padres que caracteriza a estos hijos. Se entiende a la estrategia de vida como ese conjunto coordinado de rasgos de personalidad y conductuales que caracterizan a los individuos como predominantemente altruistas y orientados hacia la familia y a la evitación de los riesgos (Sotomayor-Peterson, Cabeza de Baca, Figueredo, & Smith-Castro, 2013). La relevancia de dicha tesis recae en la carencia de información e investigaciones realizadas en comunidades latinas y aún más a nivel regional que documenten sobre estos procesos familiares y coadyuven en la generación de adecuados modelos de intervención para culturas como la nuestra.

La tesis se encuentra compuesta por cuatro capítulos: el primero, lo conforma el marco teórico; el segundo, antecedentes de la investigación; el tercero, la sección de método, el último, se compone de resultados; para finalizar con la sección de discusión y conclusiones.

En el marco teórico se desarrollan aquellas teorías que nos ayudan a entender las relaciones entre las variables de estudio. De tal manera que brevemente se describen los principales conceptos de la teoría del desarrollo, las teorías del apego, la teoría de sistema familiar, y la teoría ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner. De su lectura es evidente entender por qué se llegó a la conclusión de hacer uso de las presentes teorías, ya que son teorías que de

manera independiente, pero, de manera complementaria, permiten analizar la forma en que el individuo interactúa en distintos contextos o entornos.

El segundo capítulo está compuesto por los antecedentes de investigación, los cuales dieron margen a la investigación actual, y a la elección de variables que se presentan. Actualmente en lo que respecta a la literatura, ésta se encuentra carente de investigaciones con poblaciones latinas, por lo que la búsqueda pertinente de ciertas variables se complicó. Esto nos demuestra la importancia de llevar a cabo estudios que impliquen población mexicana. Cabe señalar que este capítulo aborda el porqué es pertinente la realización de esta tesis y los objetivos planteados para la elaboración de la misma. Dejando claro la dinámica y el tipo de análisis que se llevó a cabo.

El tercer capítulo es el Metodología, donde se describen los procedimientos del trabajo realizado, así pues, se define a los participantes, instrumentos y procedimientos, así como el diseño de investigación seguido y el planteamiento de objetivos e hipótesis.

El cuarto capítulo marca la parte medular de esta tesis, porque estamos hablando de los resultados arrojados por los análisis, posteriormente finalizamos con la sección de discusiones.

Cabe mencionar que esta tesis se deriva del proyecto titulado "Familia y desarrollo del niño y del adolescente. Estudios con enfoque Psico-social" bajo la supervisión de la Dra. Marcela Sotomayor Peterson, cuyo objetivo principal fue producir investigación de corte empírico en el campo de la familia y que utilice

poblaciones diversas (i.e. familias vulnerables/no vulnerables) de la región, nacionales e internacionales. Los objetivos particulares de dicha investigación fueron Primeramente, identificar los estilos de apego entre padres y sus niños, y evaluar como dicho estilo se asocia con indicadores de razonamiento, lenguaje y competencia socio-emocional del niño en edad preescolar, otro objetivo fue evaluar el impacto de los estilos de crianza con el razonamiento, lenguaje y competencia socioemocional del niño en edad preescolar, el tercer y último objetivo particular fue identificar aquellos aspectos de los contextos socio-culturales y familiares del adolescente que se asocian con indicadores de ajuste psico-social del propio adolescente, así como evaluar su impacto. La investigación constó de varias etapas de colecta de datos; nosotras colaboramos en la segunda colecta, donde reclutamos jóvenes universitarios de las diferentes escuelas de la Universidad de Sonora, contamos con la participación de padres de familia y de igual forma también participamos en la organización de los datos y en el posterior análisis secundario que dio origen a esta tesis.

1. MARCO TEÓRICO

A lo largo del presente marco teórico que conforma este trabajo se hablará de diferentes teorías las cuales cumplen con la pertinencia necesaria según la literatura ya que su contenido está relacionado con las variables de investigación de esta tesis. En un estudio como este que analiza la conducta de apego del joven hacia las personas significativas y su estrategia de vida lenta, es decir, el buen ajuste psico-social de los individuos, es importante revisar algunas teorías psicológicas, ya que aportan puntos de vista de los factores que probabilizan dicho

funcionamiento. Dentro de las muchas teorías que actualmente existen para hablar temas relacionados al desarrollo de los individuos así como de los elementos inmersos, en los siguientes apartados se discutirán brevemente tres aproximaciones teóricas que ayudan a la explicación del apego y la estrategia de vida lenta, mencionando primeramente los tres grandes paradigmas de donde surgen.

1.1. *Teorías del Desarrollo*

Existen varios autores que explican el proceso de desarrollo o el cambio psicológico del individuo a través de las diferentes etapas de la vida desde el nacimiento hasta la muerte. Entre ellos, Papalia (1988), entiende por desarrollo las formas por las cuales las características físicas, cognitivas y psicosociales de las personas cambian a lo largo de la vida, planteando además un contexto cultural más amplio para el desarrollo, ya que plantea que la cultura y subcultura que vivimos influye en la conducta. Distintos autores señalan, coincidentemente, que la psicología del desarrollo se define como el área de conocimiento que estudia los cambios significativos funcionales o conductuales que experimentan los niños a medida que progresan en edad y madurez (Ausubel, 1958, citado en Knobel, 1964). Este proceso de desarrollo se ha explicado desde al menos tres modelos básicos o paradigmas, ellos son: El modelo mecanicista, el organicista y el contextual dialéctico (Baltes, Ree y Nesselroade, 1981; Marchesi, Palacios y Carretero, 1983; Lacasa y García Madruga, 1990; Palacios, 1990, citado en Mañas, 2011).

Desde un punto de vista general el mecanicismo concibe al mundo como una gran máquina compleja, compuesta por pequeñas piezas y mecanismos identificables que actúan en un continuo espacio-temporal, su meta principal es la búsqueda de causas y efectos a la manera newtoniana. El tipo de causas que se contemplan son, las eficientes, es decir, las que se conciben como fuerzas que provocan cadenas de sucesos (Lerner 1997 citado en Lenzi, Borzi, & Tau, 2010).

El modelo mecanicista refiere a que el ser humano reacciona a las fuerzas o estímulos externos, los enfoques derivados de dicho modelo indican que el cambio evolutivo equivale al cambio conductual, el cambio se origina bajo una relación causa efecto o bien, estímulo-respuesta y hace referencia a que el cambio es relativo porque se produce en función de las condiciones estimulares y ambientales (Bermejo & Lago, 1994, citado en Mañas, 2011).

El modelo mecanicista es uno de los modelos que ha dado más fuerza al estudio de las diferencias individuales, puesto que da la posibilidad de considerar que no se puede abordar al individuo como un ser que tiende necesariamente a hacer una repetición de etapas, sino que además se debe considerar como el ser que ha de pasar por etapas que su misma especie genera, y que además, las logrará marcando diferencias vinculadas a los componentes instruccionales, culturales e históricos que lo han rodeado (Riegel, 1976 citado en Lenzi et al 2010). Las teorías destacadas en este modelo son la Teoría Histórico cultural de Vygotski, la Teoría Genética Dialéctica de H. Wallon (Bermejo & Lago, 1994, citado en Mañas, 2011).

Este modelo queda presentado por las teorías conductistas o del aprendizaje, las más destacadas son: La teoría del Condicionamiento Clásico de Watson, la teoría del Condicionamiento Instrumental de Skinner, las teorías de las Jerarquías de Aprendizaje de Gagné, las teorías del desarrollo de Bijou y Baer y la teoría del Aprendizaje Social de Bandura. En general, según Martí, se dice que la evolución psicológica de un sujeto, se reduce con base a este modelo a la historia de sus expectativas (Martí, 1991 citado en Mañas, 2011).

Por otro lado, se encuentra el modelo organicista, que considera a las personas como organismos activos y en crecimiento, que echan a andar su propio movimiento (Pepper, 1942, 1961, citado en Papalia, 1990). Desde este punto de vista el motor del cambio es interno. Las influencias ambientales no causan el desarrollo, aunque sí lo aceleran o retardan.

Se plantea que el cambio evolutivo es un cambio estructural que en cada etapa presenta una organización que, siendo distinta a la anterior, sólo se entiende y se puede explicar a partir de ella, es decir, que los cambios son unidireccionales, irreversibles y orientados hacia metas, en el modelo organicista específica que aunque los factores ambientales y de aprendizaje pueden modificar el desarrollo del individuo, siempre hay una base propia del individuo, que consiste en predisposición genética y que determinan las diferentes etapas del desarrollo (Ruíz,2006). Según Bermejo y Lago (1994, citado en Mañas, 2011), en el modelo organicista se postula que el cambio evolutivo no ocurre al azar, sino que es secuencial y en esta secuencia no se producen retrocesos, es decir, que es irreversible, postula también que el cambio es inclusivo y que es unidireccional y

plantea que el cambio evolutivo tiene como meta la culminación del desarrollo además de mencionar que el cambio evolutivo es universal. Las teorías más destacadas con base a este modelo son: la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, el replanteamiento de la teoría freudiana de Erikson y la teoría psicogenética de J. Piaget (Delval, 1994, citado en Mañas 2011).

Por último, se encuentra el modelo contextual dialéctico, el cual postula que el ser humano por medio de su trabajo altera al medio ambiente y da lugar a nuevas condiciones para su desarrollo, plantea que el cambio evolutivo es una relación dinámica, bidireccional y de mutua causalidad entre todos los elementos implicados ya sean biológicos, sociales, históricos o culturales. En este modelo se le otorga especial relevancia a los cambios culturales e históricos, ya que son los que pueden alterar el curso del desarrollo (Baltes, Reese y Nesselroade, 1981, citado Mañas, 2011).

De los tres paradigmas mencionados anteriormente surgen entre otras muchas, las tres teorías que se desarrollarán brevemente

1.2. *Teoría del Apego de Bowlby*

Gran parte del desarrollo socioemocional parte de la teoría del Apego de Bowlby, la cual podría ser ubicada como incluida en el paradigma organicista, según Brenlla et al (2001); Bowlby señala que los lazos afectivos entre los niños y quienes les brindan protección y cuidado tienen una base biológica, por tanto debe ser analizada en el marco de un contexto de desarrollo. Los neonatos se comportan de manera que aseguran el acercamiento a adultos protectores, es

decir adultos pendientes del bienestar del niño dando los cuidados y cariño que este necesita. Las condiciones que amenazan las posibilidades de salud y sobrevivencia ponen en juego los comportamientos de apego. La teoría sobre el apego se focaliza en el estudio de los procesos a través de los cuales niños e infantes desarrollan sentimientos de confianza en la protección paterna y/o adulta (Brenlla et al 2001).

El concepto de Apego incorpora componentes sociales, emocionales, cognitivos y conductuales. El apego es una propiedad de las relaciones psicosociales donde un sujeto más débil y menos capaz confía en la protección que le brinda otro sujeto más competente. Ambos sujetos desarrollan vínculos emocionales recíprocos y constituyen una representación interna de la relación.

Bowlby (1983) define al sistema de apego como un sistema de comportamiento interactivo que el niño internaliza. Incluye todas las conductas por las que el bebé busca activamente la proximidad con su madre y conceptualiza la tendencia de los seres humanos a crear lazos afectivos con determinadas personas. También explica las formas de dolor emocional que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva. El niño mantiene con su cuidadora un sistema de respuestas emocionales, sensoriales y conductuales que constituyen el Sistema de Apego.

Ainsworth identificó tres patrones básicos de apego en la infancia a los que denominó: Apego inseguro, Apego seguro y Apego evitativo, por otra parte Ainsworth (1991 citado en Brenlla 2001) remarcó la función del sistema de apego en las relaciones adultas, enfatizando el fenómeno de que una base segura

desarrollada en la infancia se convierte en un elemento crítico a las relaciones afectuosas posteriores.

Los vínculos de apego se distinguen de otras relaciones adultas en el hecho de que proveen sentimientos de seguridad y pertenencia sin los cuales habría aislamiento e inquietud. Otros autores señalan que un adulto muestra un deseo hacia la proximidad de figuras de apego en situaciones de malestar. Siente bienestar ante la presencia de esa figura y ansiedad si ésta es inaccesible. La aflicción es esperable ante la pérdida de una figura de apego. (Simpson, Steven Rholes, 1998 citados en Brenlla 2001). Por otra parte, autores tales como Buhrmester y Furman (1987) señalan que el apego se presenta no solamente hacia la familia, sino a seres significativos de su vida y que dicho lazo se presenta de maneras distintas a lo largo de la vida, es decir, es común que niños pequeños presenten más apego a sus padres; en cambio, niños o jóvenes más grandes, es común que presenten mayor apego y desarrollen un nivel mayor de intimidad hacia su grupo de pares o algún miembro de la familia que no sea uno de sus padres.

Como establecen los teóricos, el apego de la infancia se expresa durante la vida adulta y se ha demostrado que una buena relación de apego o apego seguro entendida como la relación de cercanía que existe entre padre, madre hacia el hijo donde prevalece la confianza, el apoyo y seguridad, afecta de manera satisfactoria, es decir que ayuda o promueve el comportamiento pro-social o ajuste posterior, tales como la conducta altruista orientada a la familia y a la evitación de riesgos. Esto según los autores, porque el apego se constituye en

esquema cognitivo que sirve para desarrollar en el sujeto un bienestar emocional ya que las relaciones tempranas de apego poseen amplia influencia en la capacidad para regular el estrés, en la regulación de la atención y en la función mentalizadora de los sujetos y que a largo plazo se ve reflejado en su ajuste psicosocial (Fonagy & Target, 2002 citado en Garrido-Rojas, Luzmenia. 2006). De allí que en esta tesis que estudia el apego más allá de la infancia, fuera de especial importancia una medición de apego que reflejara la percepción de apego que el joven reporta tener hacia sus padres.

1.3. Teoría Sistémica de la Familia

“La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (Minuchín, 1986; Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994, Rodrigo y Palacios, 1998 citado en Espinal, 2001 Pp. 3), es decir, en el interior del grupo familiar, el comportamiento de cada sujeto está conectado de un modo dinámico con el de los otros miembros afectando el equilibrio del conjunto familiar (Smith, Hamon, Ingoldsby, y Miller, 2009, citado en Valenzuela, Arriola & Ayón, 2011).

Minuchin define la estructura familiar como “el conjunto de demandas funcionales encargadas de organizar la interacción de los miembros dentro y fuera del sistema. Dentro de esa organización y para que se produzca la interacción, se crean pautas y patrones de conducta, en los que están insertos, de forma implícita, toda una carga de valores, secretos, normas, sistemas de creencias, reglas, mitos, que son introducidas en el sistema familiar de generación

en generación, confirmando estructuras determinadas de comunicación sistémicas". (1981, Citado en Palomar, 1998. Pp.175.)

Minuchin llama subsistemas a las jerarquías que forman el sistema familiar y son tres: El conyugal, el parental y el fraterno. Para Maganto (2003) el subsistema conyugal se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Posee tareas y funciones específicas, vitales, para el funcionamiento de una familia. Las principales cualidades requeridas son la complementariedad y la acomodación mutua. Tanto el esposo como la esposa deben permitir ceder parte de sus incivildades para lograr un sentido de pertenencia y llegar a acuerdos entre ambos. (Minuchin, 1983, p. 92 citado en Maganto 2003).

El subsistema parental emerge con el nacimiento de los hijos. Nuevas funciones se le plantean a la pareja. Enfrentar los requerimientos de la paternidad y maternidad implica cambios profundos e irreversibles. La cultura y la sociedad con sus valores sobre éste y otros temas (sexo, paternidad.) afecta en el modo de organizar y distribuir las funciones, pero también la idiosincrasia de cada pareja es determinante para lograr un adecuado ajuste entre la tríada recién formada. El sistema nunca ya será diádico, y esta irreversibilidad trae una crisis a corto o largo plazo, al quedar involucrado el nivel emocional de forma muy significativa.

El subsistema fraterno es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales, es en este contexto en el que los niños aprenden a ceder, callar, perder, ganar, cooperar, competir. Aprender la importancia de las alianzas y exclusiones, la lucha por el poder, aprenden los

valores y actitudes que supone el sistema de iguales y el sistema de adultos y la interrelación de ambos (Brody, Stonemana, y Mackinnon, 1982; Hoffman, Paris, yHall, 1996; Maganto, 1994; Shaffer, 1989 citado en Maganto 2003).

El rol del sistema conyugal en la organización familiar adquiere gran importancia en la formación de los hijos ya que el buen funcionamiento de esta díada se refleja en el óptimo ajuste y funcionamiento de los hijos. Los padres son los principales y más influyentes agentes de socialización en la vida de los hijos. Por lo tanto, juegan un papel crucial en el desarrollo social de los hijos y su papel se entiende a lo largo de toda su vida (Baumrind, 1991; Steinberg, Lamnorn, Dornbosch y Darling, 1992 citado en Cabrera et al 2006).

Para Minuchin (1977 citado en Maganto 2003) los elementos básicos del modelo estructural son los límites, donde se incluyen reglas que regulan y definen el flujo de información y energía que ha de inferir al sistema familiar, así también el grado en que los extraños pueden acceder al sistema, para mantener el equilibrio armonioso.

Las aportaciones de la Teoría Sistémica de la Familia nos permiten comprender como es que las relaciones de ajuste de los subsistemas que lo conforman impactan la vida de los hijos inmersos en el contexto familiar. Es decir, en la presente tesis se utilizó dicha teoría para entender cómo interactúan (relacionan) las díadas y como el funcionamiento de ellas repercute en el desarrollo de los hijos y en la díada conyugal misma. En otras palabras, si en la familia existe una comunicación buena entre esposos y los lineamientos son claros para un adecuado acuerdo o complementariedad de las tareas de la crianza

entre los cónyuges, el funcionamiento de la díada parental, es decir, la relación entre cada figura parental y los hijos, será mucho más clara en comunicación, reglas y límites (Russell & Russell, 1994) dando como resultado un sano desarrollo social a lo largo de la vida del niño o adolescente.

1.3. *Teoría Ecológica de Bronfenbrenner*

Según Bronfenbrenner (1979, 1989, 1993, citado en Torrico, et. al. 2002; pp. 52) “la ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por los contextos más grandes en que están incluidos los entornos”.

El postulado básico de Bronfenbrenner es que los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana (Torrico, et. al. 2002), esto lleva al autor a considerar el desarrollo como un proceso progresivo y acumulativo donde el ambiente ecológico es parte fundamental en el desarrollo. Desde esta perspectiva se plantea que los procesos que participan en el desarrollo psicológico están relacionados al entorno o ambiente ecológico en el que el individuo se desarrolla. Además, dicha teoría destaca que el ambiente se define por un conjunto complejo de influencias mutuas que afectan el desarrollo de manera directa o indirecta y que se organiza en distintos niveles en función de mayor o menor cercanía al sujeto en desarrollo (Menéndez 2001). Tanto la visión sistémica de la familia y la perspectiva ecológica del desarrollo de Bronfenbrenner

se desprenden de un paradigma como el dialéctico, ya que en ambos se puede ver la idea central del paradigma que plantea una relación dinámica, bidireccional entre elementos biológicos, sociales, históricos o culturales. De aquí que para fines de esta tesis, la comprensión del funcionamiento familiar descrita anteriormente desde la perspectiva sistémica de Minuchin, es complemento de la teoría ecológica de Bronfenbrenner, ya que la familia es el principal sistema donde se llevan a cabo las diferentes interacciones entre las díadas que lo componen (díada fraternal, díada conyugal, díada parental), y por su parte en la teoría de Bronfenbrenner la familia es el primer entorno (microsistema) de desarrollo de los individuos, el cual da paso a diferentes ambientes de interacción (mesosistema, Exosistema y Macrosistema).

El sistema ecológico de Bronfenbrenner se considera dinámico y los procesos que influyen en el desarrollo son continuos e interactivos. El modelo se comprende de niveles o contextos. Según García (1998), en el primer nivel se encuentra el microsistema el cual incluye los roles y demás fenómenos presentes en el escenario en que los niños se desenvuelven de manera cotidiana, comprende el escenario familiar, escolar y el de su grupo de iguales, las relaciones que se establecen en este sistema son de carácter bidireccional, es decir, que se influyen de manera mutua y generalmente hay una mediación por la influencia de terceras personas. El meso-sistema es el segundo sistema y está conformado por las distintas conexiones decisivas que se dan en el microsistema y en los cuales la persona en desarrollo participa. En el tercer nivel, es decir el exosistema hace referencia a los propios entornos en los que la persona en

desarrollo no está incluida directamente, pero los hechos ocurridos afectan a los entornos en los que la persona en desarrollo está incluido. En el cuarto nivel se encuentran incluidos todos los sistemas anteriores, este nivel es el macro-sistema, el cual se refiere al marco cultural e ideológico que afectan o pueden afectar a los sistemas de menor orden. El macrosistema se considera el contexto histórico en el que el sujeto se desarrolla y que como se mencionó anteriormente puede afectar a la dinámica específica de cada sistema.



Figura 1. Representación y ejemplos de los cuatro niveles de análisis según Bronfenbrenner

En este modelo tomado de Torrico (et al 2002) se resalta la importancia de la interacción del niño y los elementos en su entorno empezando por los padres y los iguales y de acuerdo con dicha idea no se mira el comportamiento del niño solo de forma aislada o como fruto exclusivo de su maduración al analizar su desarrollo, sino que se analiza siempre en relación con el ambiente en donde el niño se desarrolla (Fuertes y Palmero, 1998, citado en García, 1998).

Los valores, la cultura son regidos por el macro-sistema el cual media la relación existente entre los demás sistemas siendo la familia el micro-sistema el cual "es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la

persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares (p.41)”que media la relación entre díada y tríada en la formación del niño.

Se hizo uso de dichas teorías para identificar cómo la relación del apego que desarrolla el sujeto es afectada por distintos aspectos en el contexto familiar tales como prácticas de crianza, acuerdos entre padres, el clima familiar que a su vez impactan en la estrategia de vida lenta que el hijo desarrolla.

2. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN.

2.1. Relación entre crianza y desarrollo de los hijos.

Aquí se da a conocer literatura pertinente al funcionamiento de la díada parental entendida ésta como la relación de crianza entre los padres y sus hijos (Cabrera, Guevara & Barrera, 2006).En esta se exigen nuevas funciones en la pareja relativas a su rol de padre, así como nuevas funciones de organizar las funciones en esta relación.

Investigadores de la comunidad Valenciana, llevaron a cabo dos estudios. El primero de ellos tenía el objetivo de mostrar que, independientemente de, los instrumentos utilizados en la evaluación, los estilos de crianza, las variables de personalidad y la autorregulación emocional explican el comportamiento pro social en la adolescencia. Los resultados obtenidos en el estudio constatan las diferencias en la disciplina familiar que ejerce la madre y el padre según la evaluación que hacen los varones y mujeres adolescentes de la muestra, el cual indica que las chicas perciben un mayor trato de igualdad, más expresión de afecto y apoyo emocional por parte de su madre; mientras que los varones perciben en su relación con sus padres una mayor irritabilidad y rechazo, una

mayor aplicación de normas estrictas y riñas, así como una mayor intrusividad y dirección paterna y materna, aunque se indicó que los varones perciben de sus madres una disciplina más laxa mientras que informan de una mayor negligencia e ignorancia de sus necesidades en la relación con sus padres, en general, son las chicas las que han obtenidos puntuaciones más altas en Comportamiento Prosocial, es decir, manifiestan con mayor medida que los chicos de su misma edad, comportamientos de ayuda, de confianza y simpatía (Mestre, et. al 2007).

Dentro de la misma investigación se llevó a cabo un segundo estudio con la misma población con el objetivo de analizar la relación entre los estilos de crianza informados por las madres y la personalidad del hijo, así como los efectos sobre el comportamiento agresivo, pro social y la inestabilidad emocional, todo esto con la finalidad de estudiar los factores que modulan el comportamiento adaptado de los adolescentes. Los resultados indican, por un lado, la fuerza de la estructura de la personalidad en el comportamiento pro social y, por otro lado, el bajo peso que tienen los factores de la crianza en la manifestación de la prosocialidad cuando las informantes son las madres; en cambio, los estilos de crianza alcanzan una correlación más alta con el comportamiento pro social si son los adolescentes los que determinan la evaluación de la relación con sus padres, así pues, la convivencia familiar que percibe el adolescente caracterizada por el afecto y apoyo emocional, especialmente por parte de la madre, junto con la estimulación de la autonomía del hijo alcanza un poder predictor del comportamiento pro social (Mestre, et. al 2007).

Por otra parte en la Universidad de Málaga España se llevó a cabo un estudio por investigadores del área de psicología de la Universidad de Salamanca,

con el fin de conocer la capacidad predictora entre algunas variables, entre ellas la conducta pro social altruista y la seguridad del apego en los padres, ya que, en primer lugar, existe una perspectiva desde un punto de vista etológico que menciona que el ser humano a lo largo de la evolución ha desarrollado conductas necesarias para la supervivencia, entre las cuales se encuentra la disposición para actuar de manera altruista en situaciones de necesidad, es por ello que se considera al marco de las relaciones de apego un excelente contexto ya que los hijos desarrollan intercambios afectivos donde se aprenden las estrategias de vida y las respuestas altruistas, todo esto, partiendo de la hipótesis de Hoffman (1975) y Bandura (1987) que menciona que “el comportamiento pro social de los progenitores constituirá una variable predictora de gran poder en el desarrollo de la conducta pro social altruista, pues los progenitores, por su investimento emocional, son los modelos de imitación más eficaces para los hijos (Otis, et al., 1990, p. 85)”. Los resultados obtenidos entre las variables de Apego y Conducta Prosocial-altruista fueron correlaciones positiva significativa principalmente en lo que respecta al apego materno y en lo que respecta a la influencia entre la conducta pro social de los padres y la conducta pro social altruista en los hijos se obtuvieron correlaciones significativas, además de que el análisis arrojó un índice de correlación más elevado en la correlación del modelo materno y los hijos varones que en las mujeres (Otis, et al. 1990).

Los estudios anteriormente mencionados son de gran relevancia ya que se toma como referencia una de las variables más importantes, que es la Estrategia de Vida lenta y la correlaciona con variables importantes en el contexto familiar y

de desarrollo de los hijos como el estilo de crianza, la personalidad, el estilo de apego seguro a los padre y la autorregulación emocional, analiza como la Estrategia de vida lenta se ve afectada por estos factores.

2.2. Relaciones entre crianza compartida, acuerdo entre padres, calidad de la relación marital, clima emocional familiar y desarrollo de los hijos.

En este apartado se da a conocer literatura de antecedentes relacionados con la díada conyugal la cual se centra en el funcionamiento de la relación entre los esposos (Cabrera, et. Al 2006) que, según la literatura revisada, probabiliza como resultado un óptimo desarrollo de los hijos.

Se llevó a cabo un estudio con el fin de conocer qué tanto los padres se involucraban en la crianza de los hijos; para esto se realizaron varias visitas a las parejas participantes. La muestra estuvo conformada por parejas caucásicas de clase media y en su mayoría con hijos primogénitos. Como resultados se obtuvo que los padres dedicaran una media de 20 eventos de co-crianza en dos horas de observación. Se estimó que casi el 60% de los intercambios eran de apoyo, de 20% a 25% de los eventos evidenciaban falta de apoyo por parte de alguno de los padres y el 15% restante representaba generalmente una mezcla de comportamiento de los progenitores de falta de apoyo o insolidario. Se llegó a la conclusión de que cuando los conyugues se apoyan entre ellos las interacciones parentales con el hijo se encuentran más claras para el hijo en cuestión de acciones, en lugar de simplemente entender el mensaje palabra por palabra (Gable, et al. 1994).

En el 2004 Vangelisti llevó a cabo una revisión bibliográfica para conocer aspectos participaban en la co-crianza en los padres y cómo afectaba a los hijos, para ello, se valió de antecedentes de investigación presentado por varios autores, algunos fueron McHale y Rasmussen (1998 citado en Vangelisti, 2004) ellos encontraron que la calidez en la familia durante la infancia estaba asociada a prácticas positivas de co-paternidad de los hombres (el hijo tenía 3 años), lo que a su vez está ligado a menores problemas de internalización y de comportamiento agresivo en la etapa de educación infantil. Denominaron estas prácticas de los padres (hombres), “promover la integridad familiar”, en la que incluían, por ejemplo, mostrar amor por la mujer y hablar positivamente de la madre con los hijos. Más tarde McHale (Vangelisti, 2004) continuó con sus estudios en cocrianza y esta vez utilizó una escala de auto-informe de las percepciones de los padres sobre cómo participaban en actividades de co-paternidad y promovían un sentido de la familia. McHale estudió las dimensiones de hostilidad/competición frente a las de armonía y equilibrio en la implicación. Descubrió que el aumento del malestar en el matrimonio lleva a una paternidad más hostil y competitiva y a desequilibrios en la implicación del padre y de la madre. La implicación de los padres estaba influida por la interrelación entre la calidad de la relación matrimonial y con el hijo en función del género: en situaciones de malestar en el matrimonio, los niños tenían más posibilidades de encontrarse con una co-paternidad hostil y competitiva, mientras que las niñas tenían más probabilidad de tener problemas en el nivel de implicación de los padres.

Por otra parte, se encontró que algunos autores retomaron el término de co-crianza o crianza compartida, partiendo de los atributos psicológicos de los padres y su influencia en el acuerdo en la crianza tal como se cita a Belsky, Crnic y Gable (1995 citado en Vangelisti, 2004) los cuales estudiaron a una muestra de padres, madres y sus hijos de entre uno y tres años, descubriendo que los padres con atributos psicológicos individuales similares tenían unas relaciones de paternidad compartida más positivas. Cuanto más diferían las madres y los padres en características de introversión y extraversión, mayor probabilidad había de que mostrasen comportamientos de co-paternidad de falta de apoyo. Descubrieron además que las dinámicas de co-paternidad y de la familia completa tenían un papel distintivo en el desarrollo de la inhibición del comportamiento en los niños, más allá del temperamento del niño, de la paternidad individual, del bienestar individual del padre y la madre y de calidad del matrimonio.

Fue más adelante cuando Margolin, Godris y John (2001 citado en Vangelisti, 2004) propusieron un modelo de co-paternidad basado en tres dimensiones: conflicto entre los padres, cooperación entre los padres y triangulación (situación en la que uno de los padres forma una “alianza” con el hijo para minar la autoridad del otro).

Por otra parte se llevó a cabo un estudio para conocer la correlación entre la disciplina utilizada por los padres y la conducta pro-social de los hijos. El estudio consistió en aplicar un instrumento de medición a los padres y a los hijos con el fin de conocer qué tipo de disciplina utilizaban con más frecuencia, para ello se trabajó con el cuestionario de Hoffman (1975, citado en Otis, et al. 1990) en el

cual lo hijos y los padres expresaban la técnica disciplinaria más frecuentemente utilizada por el padre y la madre. Los resultados arrojan que las prácticas disciplinarias orientadas a destacar las consecuencias de acción del hijo, es decir, las prácticas inductivas predicen mayores niveles de conducta pro social-altruista en los hijos, los resultados de la retirada de amor como técnica disciplinaria no muestra predicción o bien, relación con la variable conducta pro-social altruista (Otis, et al. 1990)

Se llevó a cabo también un estudio en Buenos Aires en el 2006 por investigadores de la Universidad del País Vasco en conjunto con investigadores de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Universidad de Buenos Aires, donde se intentó comprobar que el apego seguro se asocia de manera favorable a vínculos parentales cálidos, a cohesión y a expresividad familiar, que a su vez sirven de antecedente de una alta Inteligencia Emocional, así como a un estilo de afrontamiento más adaptativo, vinculado al bienestar, para ello, se utilizó una series de escalas que se aplicaron en España, Chile y México a un total de 357 estudiantes universitarios. Como se esperaba, se pudo observar que la Inteligencia Emocional auto-informada como la de rendimientos se asocia entre sí positivamente, el apego seguro adulto se asocia moderadamente a la claridad, capacidad de reparación, así como a la baja dificultad de identificar y describir las emociones. Se encontró también que la calidez maternal se asocia al apego seguro, de igual forma el apego seguro se asocia de manera significativa a indicadores de afrontamiento adaptativo (Páez, et al., 2006)

Otro estudio relacionado con la Relación marital se llevó a cabo la realización de un estudio en La universidad de la Sabana en Colombia (Cabrera, et al 2006). El propósito de esta investigación fue conocer si las características de las funciones de esposos y padres contribuyen al ajuste psicológico de los hijos. Se buscó indagar si el ejercicio de ciertas prácticas paternas contribuye a la aparición o no de conductas de ajuste. En esta investigación se contó con una muestra de 256 familias conformadas por ambos padres y un hijo entre 12 y 18 años. Se anexó el reporte de los padres en las variables relacionadas con las características de las funciones de esposos y padres, las prácticas paternales (excepto el control psicológico) y las características de ajuste psicológico de los hijos. A todo lo anterior se sumó el reporte de los hijos en la evaluación del conflicto marital, practicas paternales y ajuste psicológico. Los resultados encontrados muestran que las funciones de esposos y padres tales como la satisfacción marital, la satisfacción paterna, el conflicto marital y el estrés paterno son importantes en la explicación de la variabilidad de las conductas de ajuste psicológico de los hijos. Así mismo, el apoyo dado a los hijos, el monitoreo de sus actividades, el control psicológico y el trato rudo contribuyen a la aparición de conductas de ajuste y desajuste psicológico.

Un estudio relacionado con el Clima Familiar se llevó a cabo en la ciudad de Medellín Colombia (Valencia y Henao, 2011) con el fin de analizar la influencia entre el Clima Familiar de los padres sobre el desarrollo social de los hijos, los resultados arrojaron que hay una conexión presente entre el clima familiar y las habilidades sociales que los hijos presentan, se observó que los niños y niñas con

padres que presentan un buen clima familiar manifiestan un mejor desempeño social y un estilo de interacción adaptativo y equilibrado (Valencia y Henao, 2011).

La calidad de la relación marital, el acuerdo y la cooperación de los padres en la crianza, así como el clima emocional familiar, son factores que influyen de manera directa en el niño, en su personalidad, o estrategia de vida lenta, para afectar, por último en el desarrollo del lazo de apego hacia los padres. Por eso, los anteriores estudios son de suma relevancia ya que nos brindan un marco de referencia sobre cómo estas variables han sido analizadas y así poder observar la relevancia que tienen en nuestro contexto cultural con una muestra de jóvenes sonorenses.

2.3. Justificación

El presente estudio de investigación se justifica con base la necesidad de explorar las variables que puedan afectar o estén asociadas directamente con el desarrollo del joven, más específicamente con el apego que desarrolla hacia sus padres y la estrategia de vida que el joven presenta.

Para fines de la investigación se estudiaron algunas variables que según las teorías revisadas están relacionadas entre sí tales como, la inversión parental, el acuerdo y la crianza compartida entre padres, la satisfacción marital y el clima familiar en la explicación del apego y la estrategia de vida lenta de los hijos. Pese a la abundante literatura en el tema, persiste hoy en día la falta de estudios de investigación que exploren las asociaciones entre dichas variables en poblaciones diversas de aquellas donde los modelos teóricos se generaron, en su

inmensa mayoría Anglosajonas (Belsky et al., McHale et al.). Existe aún carencia pues de estudios regionales sobre el tema.

Otro de los puntos importantes de elaboración se centran en que el conocimiento que dichas investigaciones arrojan se vuelven información crucial para la elaboración de programas por parte de las instituciones encargadas de atender problemáticas familiares en la sociedad; donde se espera lograr una armoniosa relación entre las díadas y así una familia funcional.

Como menciona Falicov (2009; citado en Sotomayor, 2012) es importante buscar pruebas sólidas basadas en la investigación y el conocimiento para informarnos sobre el contexto cultural de este creciente grupo étnico que representan los hispanos. Este conocimiento aumentaría la capacidad de los profesionales para intervenir con éxito con este grupo minoritario, así también usando sus raíces culturales para adaptar la intervención y que pueda dar lugar a mayores niveles de compromiso y retención en terapia.

2.3.1. Diseño, preguntas, e hipótesis de investigación.

La presente investigación consistió en un estudio descriptivo correlacional con una muestra a conveniencia. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis; y los estudios correlacionales buscan determinar el grado de relación o asociación no causal existente entre dos o más variables (Danhke, 1989, citado en Hernández et al 2006). Esto es, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos

(variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar.

Hernández Sampieri et al (1994) menciona que los estudios correlacionales miden las dos o más variables que se pretende ver si están o no relacionadas en los mismos sujetos y después se analiza la correlación.

Preguntas de Investigación:

1. ¿Existe asociación entre el funcionamiento de la díada parental –definida como la inversión parental- y el desarrollo de los hijos –definido como su estrategia de vida y el apego?
2. ¿Existe asociación entre el funcionamiento de la díada conyugal conformada por las variables Crianza compartida, Acuerdo de los padres, Calidad de la relación marital, y el Clima emocional familiar con la estrategia de vida y apego de los hijos?
3. ¿Existe asociación o interdependencia entre el reporte de Inversión Parental hecho por padres con aquel reportado por sus hijos?

Formulación de hipótesis

1.- En virtud de los antecedentes que establecen la asociación entre el funcionamiento de la díada parental con el desarrollo de los hijos tales como las investigaciones de Hoffman (1975), Bandura (1987), y Otis, et al., (1990); como primera hipótesis planteamos que la inversión parental si se asociará a la estrategia de vida y al apego que caracterizan al hijo.

2.- La segunda hipótesis plantea que el funcionamiento de la díada conyugal si se asociará a la estrategia de vida y apego del hijo como hacen referencia

estudios previos de autores tales como Gable, Crnic, y Belsky (1994) y McHale (1995).

3.- Por último la tercera hipótesis formula que si existe interdependencia en el reporte de inversión parental que hacen los padres con aquella reportada por sus hijos (Russell & Russell, 1994).

2.4. Definición de variables

2.4.1. Estrategia de Vida Lenta

Entendida como ese conjunto coordinado de rasgos de personalidad y conductuales que caracterizan a los individuos como predominantemente altruistas y orientados hacia la familia y a la evitación de los riesgos (Sotomayor-Peterson, Cabeza de Baca, Figueredo, & Smith-Castro, 2013).

2.4.2. Apego

Se define como el lazo afectivo y duradero manifestado por variedad de forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado (Bowlby, 1983, p. 40) que redundan en la seguridad física y emocional del joven.

2.4.3. Inversión Parental

Definida como el conjunto de acciones parentales y las condiciones familiares creadas por ellos para facilitar la exitosa adaptación y exploración de los hijos (Bradley & Caldwell, 1995).

2.4.4. *Crianza Compartida*

La Crianza compartida ha sido definida como el grado en que los esposos en su papel de padres y madres, se apoyan, coordinan y trabajan juntos en las tareas de la crianza sus hijos (Gable et al. 1994; McHale, 1995).

2.4.5. *Acuerdo entre Padres*

Se define el Acuerdo de la crianza como los niveles de acuerdo-conflicto que tienen los padres respecto a cuestiones relacionadas con las tareas de crianza que deben realizar con sus hijos (Snyder, 1981).

2.4.6 *Calidad de la Relación Marital*

Esta hace referencia a la actitud del individuo hacia su pareja y la relación (Iboro, 2011, citado en Domínguez2012), o los sentimientos a cerca de la relación que refleja uno de los cónyuges mediante juicios evaluativos (Fincham y Linfield, 1997, citado en Domínguez 2012).

2.4.6. *Clima Emocional Familiar*

El clima emocional familiar hace referencia a las percepciones subjetivas y al sistema de significados compartidos, que en el caso de la familia se traduce en la percepción compartida que tiene padres e hijos acerca de las características específicas de funcionamiento familiar, como la presencia e intensidad de conflictos familiares, la calidad de la comunicación y expresividad de opiniones y sentimientos entre los miembros de la familia, y el grado de cohesión afectiva

entre ellos (Moos, Moos, & Trickett, 1984; Musitu, Buelga, Lila. & Cava, 2001, citado por Estévez, 2008).

4. METODOLOGÍA

En el presente capítulo se exponen de manera detallada los sujetos participantes en la investigación, así como los instrumentos aplicados y se presenta un análisis de los resultados que arrojaron los métodos utilizados. Se desarrolla esta tesis bajo un tipo de diseño descriptivo-correlacional con los datos tomados en una población a conveniencia integrada por estudiantes y sus padres.

3.1. Participantes

Un total de 153 estudiantes de diferentes licenciaturas de la Universidad de Sonora participaron en este estudio. Un 67.3% fueron mujeres, y un 22.2% hombres, con una media de edad del 20.69. Dentro de la muestra también se colectaron los reportes de 61 madres y 53 padres de los mismos participantes, siendo un total de 114 sujetos con edades que oscilaban en un rango de 47 a 50 años.

3.2. Instrumentos

Estrategia de vida lenta. Esta escala consiste en 20 ítems de tipo *Likert* (Figueredo et al, 2006, basada en la Bateria 199-Arizona Historia de Vida ALHB; Figueredo, 2007) que evalúa indicadores cognitivos y conductuales de la estrategia de historia de vida, con reactivos como: "Frecuentemente puedo decir cómo van a resultar las cosas", Frecuentemente me relaciono socialmente con mis

parientes consanguíneos (no políticos), etc. La escala va de -3 (En desacuerdo Totalmente) a +3 (muy de acuerdo), donde el 0 representa respuesta neutra.

Escala de Apego. Traducida y adaptada del original en inglés de Buhrmester y Furman (1987) que evalúa las acciones, percepciones y sentimientos que unen al joven con las figuras significativas de su vida con reactivos tales como “Qué tanto salen a lugares y realizan actividades juntos” y que se contestan en una escala Likert de 5 puntos del rango de “Nunca/nada” (0) a “Extremadamente” (4).

Escala Inversión Parental (Cabeza de Baca, Figueredo, y Ellis, en prensa). Esta escala evalúa las frecuencias relativas de los actos de cuidado realizado por los padres y madres a través de varios dominios en la infancia del joven. La escala muestra comportamientos que representan tanto el apoyo emocional e instrumental, e identifica tareas parentales que se realizan con frecuencia alta (*Prácticas cotidianas*) de una vez al día a una vez por semana, con ítems como “preparar la comida para ellos”. Igualmente pregunta sobre tareas de los padres que se realizan con menos frecuencia en un rango de cinco veces a la semana a una vez al mes (*Prácticas eventuales*), con ítems tales como “asistir a los eventos en la escuela”; por último están las prácticas que suponen enseñanzas que suceden una vez en la vida (*Prácticas esporádicas*) como “la enseñanza de cómo conducir un coche”. La escala utilizó una Likert de 5 puntos para graduar la frecuencia en los tres tipos de prácticas tal como se describió.

Crianza compartida (Ahrons y Wallisch, 1987). Las percepciones de los padres en cuanto a crianza compartida se evaluó con una escala de 10 ítems, con preguntas que giran en torno a cómo a menudo los padres compartieron las

experiencias de sus hijos y las responsabilidades parentales. A los encuestados se les pidió que calificaran en una escala de 5 puntos que iba desde "nunca" (0) hasta "siempre" (4) la frecuencia con la que sus padres discuten cuáles son las normas que establecen para ellos como los niños, y así sucesivamente.

Escala de Acuerdo de los padres (Snyder, 1981). Evalúa la percepción de los hijos sobre los niveles de acuerdo o desacuerdo de los padres en la crianza, se contestaba en una escala tipo Likert de 5 puntos de rango de "totalmente falso" (-2) a "Totalmente verdadero" (2), donde 0 representa una respuesta neutra, describiendo el nivel de veracidad de la respuesta de acuerdo la percepción del acuerdo que presentaban los padres.

Escala Calidad de la relación marital. Evalúa la percepción de los padres sobre los niveles de felicidad en la calidad en la relación marital, mediante una escala tipo Likert de 7 puntos con un rango de 1.00 "Muy Infeliz" a 7.00 "Totalmente Feliz", con reactivos tales como: "Como pasamos las vacaciones y el tiempo juntos" "Nuestras metas y lo que pensamos es importante", "Cantidad de tiempo que pasamos juntos".

Escala Clima emocional familiar. (Halberstandt, 1986). Escala conformada por 12 ítems que evalúa la frecuencia de expresividad emocional en la familia durante la niñez. Seis reactivos constan de emociones positivas tales como "Felicitarse a alguien cuando había hecho buen trabajo" "decir y mostrar profundo afecto", los otros seis reactivos se conforman de emociones negativas tales como "Enojarse cuando alguien había sido descuidado", "Humillar al otro". Esta escala tiene una opción de respuesta tipo *Likert* de cinco puntos que iba desde "nunca" (-2) hasta "siempre" (+2), donde 0 representa una respuesta neutral.

3.3. Procedimiento.

La investigación se llevó a cabo y se visitaron a los alumnos de diversas escuelas de la Universidad de Sonora, donde de manera confidencial y voluntaria se le invitó al estudiante a participar en la investigación de *Crianza y Estrategia de Historia de vida*. Una vez que el participante accedía se le proporcionaban los instrumentos correspondientes, así como las instrucciones para llenar lo solicitado. Esta actividad tuvo una duración de 45 a 50 minutos. Al término de esta actividad se les entregaba otro cuestionario, al estudiante, el cual tenía que ser contestado por los padres de éste. Posteriormente se acordaba con el participante el día en que se recogerían los cuestionarios contestados por los padres.

4. RESULTADOS

Análisis descriptivos del reporte de los hijos/estudiantes

A continuación en la Tabla 1 se dan a conocer los resultados a nivel descriptivo de las variables demográficas de los participantes del estudio, el cual está conformado por una muestra de 153 jóvenes universitarios con un porcentaje de 67.3% de participantes mujeres y una media de edad de 20.69.

Tabla.1. Estadísticos descriptivos de los datos demográficos y familiares de los participantes.

	Frecuencia	%	Media	Mínimo	Máximo	Desv. Tip.	N validos
Sexo hijo	Hombre	38	22.2	1	2		153
	Mujer	115	67.3				

Edad del hijo		20.69	18	45	2.910	150	
Edad Madre		47.68	35	73	6.013	149	
Edad Padre		50.23	30	82	7.396	144	
Grado escolar Madre		5.49*	1	9	2.113	152	
Grado escolar Padre.		5.99*	1	9	2.358	149	
Como fue criado hasta los 18 años	Vivía con mis padres en la misma casa	115	67.3	1	11	2.952	152
	Otras.	37	21.8				
Sus padres viven juntos actualmente	Sí	118	69	1	2	.407	149
	No	31	18.1				
Porque sus padres dejaron de vivir juntos.	Separación o Divorcio	21	12.3	1	3	.679	27
	Otras	6	3.6				

*Nota. Los grados escolares de los padres se encuentran en un rango de 1. Primaria incompleta a 9. Estudios de posgrado.

La mayoría de los jóvenes universitarios reportan que hasta sus 18 años vivían con sus padres bajo el mismo techo (67.3%) y solo 21.8% sujetos marcó otro tipo de respuestas tales como "Vivía con mi padre y veía muy poco o nunca a

mi madre". 69% de jóvenes reportaron que sus padres viven juntos actualmente, mientras que un 18.1% de los sujetos respondió que no. Al indagar porque sus padres dejaron de vivir juntos, el porcentaje que marcó la opción de "Separación/Divorcio" fue de 12.3% y solo un 3.6% sujetos marcaron otras opciones tales como "viudez" u "otras. En cuanto a las medias de edad de los padres, la madre tiene una media de $m=47.68$ y para el padre una media de $m=50.23$ también se obtuvieron los grados de escolaridad de los padres la media obtenida fue de $m= 5.59$ para la madre y $m=5.99$ para el padre. Situando este valor dentro del rango otorgado para este reactivo, la mayoría de los padres cuentan con bachillerato universitario incompleto o equivalente.

En la Tabla 2. Se analizan los estadísticos descriptivos para Estrategia de Vida, Apegos, y variables familiares reportadas por el hijo/estudiante.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de Estrategia, Apegos y variables familiares reportadas por el hijo.

	N	Rango	Media	Desv. Tip.
Estrategia de vida Lenta.	150	-3 a +3	1.5441	.55632
Apego a la madre	131	0 a 4	3.0507	.67720
Apego al Padre.	127	0 a 4	2.4653	.92896
Acuerdos entre padres.	151	-2 a +2	.9469	.74105
Crianza compartida.	150	-2 a +2	.9656	.91942
Clima Emocional Familiar Positivo.	151	-2 a +2	.9923	1.18936
Clima Emocional Familiar Negativo.	151	-2 a +2	-.4086	.86286

La *Estrategia de vida lenta* la media obtenida fue de $m=1.5$ con un rango de respuesta fue de -3 a +3. La *escala de apego a la madre* se obtuvo una media de $m=3.05$ y su rango de respuesta va de 0 “nada/nunca” a 4 “Extremadamente”, por otra parte la *Escala de apego al padre* la media obtenida fue de $m=2.46$ con rango de 0 “nada/nunca a 4 “extremadamente”, la *Escala de acuerdo de los padres* con un rango de -2 “Totalmente falso” a 2 “Totalmente verdadero” obtuvo una media de $m=.946$. En cuanto a *de Crianza compartida* se obtuvo una media de $m=.965$, con un rango de escala de -2 “Nunca” a 2 “Siempre”. En la variable de *Clima emocional familiar* se obtuvo que para el *clima emocional familiar positivo* la media fue de .992 y para el *Clima emocional familiar negativo* fue de -.408, haciendo evidente que la mayoría de los jóvenes recuerdan haber tenido un *Clima*

emocional familiar positivo en lo que respecta a la convivencia en su familia durante su niñez.

Para conocer la consistencia interna de todos los reactivos de las escalas se utilizó el *alpha de cronbach*, el cual nos permite conocer la consistencia interna de las escalas ya que se basa en la correlación inter-elementos promedio. Los análisis de fiabilidad permiten estudiar las propiedades de las escalas de medición y de los elementos que componen las escalas. Como criterio general según Campo-Arias (2008) sugieren que indicadores de consistencia interna inferiores a 0,70 indican una pobre correlación entre los ítems y aquellos por encima de 0,90 consideran que se encuentra una consistencia interna excelente.

En la Tabla 3 se analizaron los *alphas de Cronbach* para estas mismas variables según el reporte de los hijos.

Tabla 3. *Alphas de Cronbach* para las variables Estrategia de Vida, Apegos, y reportadas por el hijo.

	α
Estrategia de vida Lenta.	.63
Apego a la madre.	.92
Apego al Padre.	.96
Acuerdos entre los padres.	.78
Crianza compartida.	.84
Clima Emocional Familiar Positivo.	.54
Clima Emocional Familiar Negativo.	.72

La Escala de Apego al padre obtuvo un *alpha* de $\alpha=.96$, siguiéndole la Escala de Apego a la madre con un *alpha* de $\alpha=.92$. La Estrategia de vida lenta fue la que obtuvo un *alpha* más baja de $\alpha=.63$. El Acuerdos entre los padres obtuvo un *alpha* de $\alpha=.78$ y la Crianza compartida un *alpha* de $\alpha=.84$; siendo el *Clima Emocional Familiar Positivo* con la que puntuó el *alpha* más bajo con $\alpha=.54$.

A continuación en la Tabla 4 se describen los estadísticos descriptivos proporcionados por el hijo/estudiante en cuando a la Inversión Parental que el hijo considera haber recibido durante su niñez por parte de sus padres.

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de las sub-escalas de Inversión Parental reportadas por el hijo.

	N	Rango	Media	Desv. Tip.
Prácticas cotidianas de crianza de la madre.	150	0 a 5	3.5292	1.08998
Prácticas eventuales de crianza de la madre.	150	0 a 5	2.1182	1.10736
Prácticas esporádicas de crianza de la madre.	150	0 a 5	.8786	.24152
Prácticas cotidianas de crianza del padre.	144	0 a 5	2.7427	1.56887
Prácticas eventuales de crianza del padre.	144	0 a 5	2.1103	1.38444
Prácticas esporádicas de crianza del padre.	151	0 a 5	.7720	.30732

Como se observa en la tabla 4, las *Prácticas cotidianas de la madre* obtuvieron una media de $m= 3.52$ en las *Prácticas eventuales de la madre* una media de $m=2.11$ y por último en las *Prácticas esporádicas de la madre* se obtuvo una media de $m=.876$. También se analizó la Inversión Parental del padre reportada por el hijo donde las *Prácticas cotidianas* tuvieron una media de $m=2.74$,

las *Prácticas eventuales* arrojaron una media de $m=2.11$ y por último en las *Prácticas esporádicas* se tuvo una media de $m=.772$.

Tabla 5. *Alphas* de *Cronbach* para las sub-escalas de Inversión Parental reportadas por el hijo.

	A
Prácticas cotidianas de crianza de la madre.	.91
Prácticas eventuales de crianza de la madre.	.85
Prácticas esporádicas de crianza de la madre.	.77
Prácticas cotidianas de crianza del padre.	.96
Prácticas eventuales de crianza del padre.	.82
Prácticas esporádicas de crianza del padre.	.91

Para las variables reportadas por el hijo se obtuvieron *alphas* de moderadas a excelentes (rango $\alpha=.77$ a $\alpha=.96$) siendo la variable *Prácticas cotidianas de crianza del padre* el *alpha* más alto con un $\alpha=.96$, siguiéndole las *Prácticas esporádicas de crianza del padre* y las *Prácticas cotidianas de crianza de la madre*, ambas con un *alpha* de $\alpha=.91$.

Análisis descriptivos del reporte de los padres.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos de las sub-escalas de Inversión Parental reportadas por las madres y padres.

	N	Rango	Media	Desv. Tip.
Prácticas cotidianas de crianza de la madre.	61	0 a 5	3.1367	1.16508
Prácticas eventuales de crianza de la madre.	61	0 a 5	1.5150	1.11365
Prácticas esporádicas de crianza de la madre.	63	0 a 5	.9760	.09299
Prácticas cotidianas de crianza del padre.	53	0 a 5	2.5283	1.10686
Prácticas eventuales de crianza del padre.	54	0 a 5	1.6492	1.16835
Prácticas esporádicas de crianza del padre.	56	0 a 5	.9054	.20038
N Válidos.	50			

En lo que respecta a los estadísticos descriptivos de las variables reportadas por los padres (ver Tabla 6), podemos observar que en las *Prácticas cotidianas de la madre* se obtuvo una media de $m=3.13$, las *Prácticas eventuales de la madre* obtuvo una media de $m=1.515$, y las *Prácticas esporádicas de la madre* registró una media de $m=.976$. De aquí se puede observar que la madre reporta mayormente su participación en las actividades diarias tales como “hacer cumplir reglas en la casa”, “dar muestras de afecto”, “consolarnos cuando nos sentíamos mal”. En cuanto a las prácticas de crianza reportadas por el padre tenemos que en las *Prácticas cotidianas* existe una media de $m=2.528$, las *Prácticas de eventuales* obtuvieron una media de $m=1.649$ y las *prácticas esporádicas de crianza del padre* obtuvieron una media de $m=.905$, dando como resultado que al igual que la madre los padres tuvieron más contacto con sus hijos en las prácticas cotidianas.

Tabla 8. *Alphas de Cronbach* para el reporte de Inversión Parental y Calidad de la Relación Marital hecho por las madres y padres.

	α
Prácticas cotidianas de crianza de la madre.	.92
Prácticas eventuales de crianza de la madre.	.89
Prácticas esporádicas de crianza de la madre.	.41
Prácticas cotidianas de crianza del padre.	.91
Prácticas eventuales de crianza del padre.	.65
Prácticas esporádicas de crianza del padre.	.83
Calidad de la relación marital reportada por la madre.	.72
Calidad de la relación marital reportada por el padre.	.89

Con el fin de conocer el número de familias en el estudio, en la Tabla 9 se resume el número de díadas y tríadas conformadas por respondientes que son miembros de una misma familia. De esa manera se nos permite conocer la conformación de nuestra muestra para llevar a cabo los análisis de correlación siguientes que dan respuesta a nuestras preguntas de investigación.

Tabla 9. Clasificación de la población por participante individual, díadas y tríadas.

Población	Número
Díada Madre e Hijo.	9
Díada Padre e Hijo.	6
Tríada Padre, Madre e Hijo.	55
Hijo.	79

Análisis de correlación del funcionamiento de la díada parental.

La primera pregunta de investigación en esta tesis cuestiona la existencia de asociación entre el funcionamiento de la díada parental definida como el nivel

de inversión parental y el desarrollo del hijo definido en dos variables la *Estrategia de vida lenta* y el *Apego*. Para responder a ello, se llevaron a cabo una serie de análisis correlacionales entre las variables de estudio organizadas según la diada y el respondiente. Esto es, en la Tabla 10 se resumen las correlaciones de la diada hijo-madre según el reporte del hijo. Como puede verse, en general se obtuvieron correlaciones significativas y positivas. Entre las correlaciones relevantes está una $r = .48$ entre las *Prácticas Cotidianas de la madre* y el *Apego a la Madre*, lo cual indica que entre más reporta el hijo que su madre estuvo presente en su crianza a nivel cotidiano, desarrolla más apego hacia ella. Otra correlación relevante fue entre *el Apego al Padre* y *el Apego a la Madre* con una $r=.55$, lo cual indica que en nuestra muestra, el apego hacia uno de los padres está conectado con el apego al otro. Por otra parte la correlación entre *el Apego a la Madre* y la *de Estrategia de vida lenta* fue de $r=.42$, en cambio la correlación entre *el Apego al Padre* y la *Estrategia de vida lenta* fue de $r=.32$ lo cual puede indicar una cierta diferencia del rol materno versus paterno en la conformación de la estrategia de vida del hijo,

Tabla 10. Análisis de Correlación de la Inversión parental (Madre) la Estrategia y Apego del hijo según el reporte del hijo.

	1	2	3	4	5	6
1. Estrategia de Vida Lenta.	1					
2. Apego a la Madre.	.429**	1				

3. Apego al Padre.	.325**	.556**	1			
4. Prácticas Cotidianas de Crianza de la Madre.	.370**	.486**	.400**	1		
5. Prácticas Eventuales de Crianza de la Madre.	.264**	.475**	.407**	.654**	1	
6. Prácticas Esporádicas de Crianza de la Madre.	.399**	.468**	.345**	.451**	.360**	1

El siguiente análisis correlacional utilizó el reporte de Inversión *Parental del Padre* o díada hijo-padre, según el reporte del hijo, el cual se muestra en la Tabla 11, el patrón de correlaciones se mantiene en general igual que en la Tabla 10, es decir, tenemos correlaciones positivas, siendo importante destacar que el valor de la correlación entre la Estrategia de Vida lenta y las prácticas esporádicas del padre, es menor que el obtenido en el caso de la madre, lo cual indica que la asociación directa entre dichas variables es de menor fuerza, sin embargo, en lo que respecta al valor obtenido entre las variables de Apego al padre y Prácticas eventuales es mayor la obtenida para el padre que el valor en el caso de la madre (ver Tabla 10).

Tabla 11. Análisis de Correlación de la Inversión Parental (Padre) y la Estrategia y Apego del Hijo según el reporte del hijo.

	1	2	3	4	5	6
1. Estrategia de Vida Lenta.	1					
2. Apego a la Madre.	.429**	1				
3. Apego al Padre.	.325**	.556**	1			
4. Prácticas Cotidianas de Crianza del Padre.	.315**	.271**	.606**	1		
5. Prácticas Eventuales de Crianza del Padre.	.324**	.315**	.646**	.696**	1	
6. Prácticas Esporádicas de Crianza del Padre.	.191*	.222*	.623**	.599**	.592**	1

De igual manera en la Tabla 12 se presentan las correlaciones del reporte de la diada hijo-madre pero según el reporte de la Madre. Como puede observarse de manera general, en la Tabla 12 tenemos una cantidad de correlaciones que no resultaron significativas, sin embargo, las correlaciones significativas son positivas. Como podemos ver, las prácticas cotidianas de crianza reportadas por la madre tiene un $r=.286$ en relación con el apego a la madre reportado por el hijo, esto viene a fortalecer lo encontrado en el auto-reporte del hijo (ver Tabla 10) que indicaba que una alta participación de la madre en la

crianza del hijo a nivel cotidiano daba lugar a un alto apego hacia ella por parte del hijo. De igual manera, se correlacionó la variable de Estrategia de vida lenta con las prácticas cotidianas de la madre reportadas por ella, donde el resultado que se obtuvo fue positivo, lo cual indica que la participación de la madre en la crianza en nivel cotidiana desarrolla conductas prosociales en el hijo que dan lugar a la estrategia de vida lenta, tal como se había observado en la correlación entre estas variables cuando fueron reportadas por el hijo (ver Tabla 10).

Tabla 12. Análisis de Correlación de la Inversión Parental (Madre) y la Estrategia y Apego del Hijo según el reporte de la madre.

	1	2	3	4	5	6
1. Estrategia de Vida Lenta.	1					
2. Apego a la Madre.	.429**	1				
3. Apego al Padre.	.325**	.556**	1			
4. Prácticas Cotidianas de Crianza de la Madre reportadas por ella.	.235	.286*	.161	1		
5. Prácticas Eventuales de Crianza de la Madre reportadas por ella.	.139	.224	.344*	.686**	1	
6. Prácticas Esporádicas de Crianza de la Madre reportadas por ella.	-.181	.023	-.022	.259*	.216	1

Por último, en la exploración del funcionamiento en la díada Parental se procedió a analizar los datos de la diada hijo-padre con los datos de *Inversión Parental* referidos por el padre y las variables Estrategia y Apegos reportadas por el hijo (Tabla 13). Los resultados obtenidos en esta tabla se muestran diferentes a las vistas en la tabla anterior. Esto es, se observa que las prácticas de crianza no obtuvieron correlaciones significativas con la Estrategia y los Apegos del hijo,

cuando son reportadas por el padre. Esto nos sugiere que la participación del padre en la crianza no parece estar tan claramente asociada en el apego y estrategia de vida que el hijo desarrolla, como lo hace la inversión maternal.

Tabla 13. Análisis de Correlación de la Inversión Parental (Padre) y la Estrategia y Apego del hijo según el reporte del padre

	1	2	3	4	5	6
1. Estrategia de Vida Lenta.	1					
2. Apego a la Madre.	.429**	1				
3. Apego al Padre.	.325**	.556**	1			
4. Prácticas Cotidianas de Crianza del Padre reportadas por él.	-.069	-.089	.151	1		
5. Prácticas Eventuales de Crianza del Padre reportadas por él.	-.059	-.147	.089	.607**	1	
6. Prácticas Esporádicas de Crianza del Padre reportadas por él.	.046	.033	.144	.290*	.152	1

Análisis de correlación del funcionamiento de la díada conyugal.

El segundo objetivo de la presente tesis busca explorar el funcionamiento de la díada conyugal mediante la asociación entre Crianza compartida y el Acuerdo de los padres durante la niñez reportada por el hijo, y la Calidad de la relación marital reportada por ambos padres con la Estrategia de vida lenta y el Apego desarrollado por el hijo.

En general, la Tabla 14 muestra correlaciones significativas y en el sentido esperado, entre las correlaciones más altas se encuentran la correlación entre la variable *Apego con el Padre* y la *Crianza compartida*, en este caso la correlación

fue de $r=.56$, a su vez, el *Apego con el Padre* y la variable de *Acuerdo entre Padres* con una $r=.49$, lo cual indica que lo que percibe el hijo en cuanto a la manera en que sus padres comparten las tareas de crianza y el acuerdo entre los padres, se asocia de manera directa con el apego que desarrolla el hijo hacia el padre. Otro dato relevante que podemos observar es que las variables que corresponden al funcionamiento de la díada conyugal no se asocian con variables del desarrollo del hijo. Esto quiere decir que para esta muestra, el funcionamiento parental parece separado del funcionamiento conyugal, o sea, que en nuestros padres el rol de esposos está separado del rol de padres.

Tabla 14. Análisis de Correlación entre variables del funcionamiento de la Díada Conyugal con la Estrategia y Apego del hijo según el reporte del hijo y de ambos padres

	1	2	3	4	5	6	7
1. Estrategia de Vida Lenta*	1						
2. Apego a la Madre*	.429**	1					
3. Apego al Padre*	.325**	.556**	1				
4. Crianza Compartida*	.320**	.288**	.557**	1			
5. Acuerdo de los Padre*	.332**	.390**	.494**	.458**	1		
6. Calidad de la Relación Marital reportada por la Madre.	-.148	-.096	.043	.001	.047	1	
7. Calidad de la Relación Marital reportada por el Padre.	-.030	.225	.218	.185	.245	.251	1

*Reporte del hijo

Por otra parte, también se hizo análisis de correlación de las variables *Estrategia de vida lenta* y el *Apego con Clima Emocional Familiar (Positivo y Negativo)* reportadas por el hijo. El clima emocional es una variable que mide la calidad emocional del sistema familiar en general. Como se observa en la tabla 15 las correlaciones se encuentran en el sentido esperado y se mantienen significativas. El *Clima Emocional Familiar positivo* tiene una correlación significativa y positiva con la variable de *Apego a la madre* con una $r = .50$ lo cual indica que mientras mayor fue el *clima positivo* que percibió el hijo durante su niñez, mayor el apego que desarrollo éste hacia su madre. En cuanto a el *clima emocional familiar negativo* el resultado arrojado para su correlación con la *Estrategia de Vida Lenta* dio un resultado significativo y en el sentido esperado con una $r = .30$. Esto resultados permanece consistente con múltiples estudios los cuales analizan la influencia del Clima Familiar donde los datos arrojan que hay una vínculo presente entre dicha variable y las habilidades sociales que el hijo desarrolla, es decir que un buen clima emocional familiar se asocia con un mejor desempeño social y un estilo de interacción adaptativo y equilibrado en los hijos (Valencia & Henao, 2011).

Tabla 15. Correlación entre las Variables del Sistema Familiar y el Desarrollo del Hijo.

	1	2	3	4	5
1. Escala de Estrategia de Vida Lenta.	1				
2. Escala de Apego a la Madre.	.429**	1			
3. Escala de Apego al Padre.	.325**	.556**	1		
4. Escala de Clima Emocional Familiar Positivo.	.383**	.497**	.480**	1	
5. Escala de Clima Emocional Familiar Negativo.	-.293**	-.228*	-.276*	.381**	1

Análisis de Interdependencia en las díadas parentales

Para finalizar, se procedió con el análisis correlacional correspondiente a la tercera pregunta de investigación la cual pretende explorar la interdependencia entre los datos obtenidos para la variable de inversión parental entre el reporte de los hijos y sus padres. Como se observa en la siguientes Tablas 16 y 17.

Tabla 16. Análisis de correlación que muestra la interdependencia en la inversión parental entre el reporte del hijo y la Madre.

	1	2	3	4	5	6
1. Prácticas Cotidianas de Crianza de la Madre reportadas por el Hijo.	1					
2. Prácticas Eventuales de Crianza de la Madre reportadas por el Hijo.	.654**	1				
3. Prácticas Esporádicas de Crianza de la Madre reportadas por el hijo.	.451**	.360**	1			
4. Prácticas Cotidianas de Crianza de la Madre reportadas por ella.	.441**	.315*	.270*	1		
5. Prácticas Eventuales de Crianza de la Madre reportadas por ella.	.480**	.510**	.119	.686**	1	
6. Prácticas Esporádicas de Crianza de la Madre Reportadas por ella.	.057	.115	.124	.259*	.216	1

El patrón general fue de correlaciones significativas y positivas cuando se trata de prácticas cotidianas y eventuales de crianza, pero no resultan de esa manera cuando se trata de prácticas esporádicas. Como se observa, la mayoría de las correlaciones van de modestas a buenas (en un rango de $r = .27$ hasta $r = .59$), esto quiere decir, que hay similitud entre las experiencias de vida, esto es, lo que los hijos reportan que sus madres participaron en su crianza y lo que las madres refieren. Es necesario mencionar que en lo que respecta a las Prácticas

Esporádicas de Crianza la correlación es muy baja y no significativa entre el reporte del hijo y su madre($r=.12$) lo cual puede deberse a que eventos que ocurrieron con una frecuencia tan baja no alcanzan a recordados de manera importante.

De igual manera, se procedió a hacer el análisis de Interdependencia entre los datos referidos por el Hijo y los datos referidos por el Padre, como se observa en la Tabla 17.

Tabla 17. Análisis de correlación que muestra la interdependencia en la inversión parental entre el reporte del hijo y del padre

	1	2	3	4	5	6
1. Prácticas Cotidianas de Crianza del Padre reportadas por el Hijo.	1					
2. Prácticas Eventuales de Crianza del Padre reportadas por el Hijo.	.696**	1				
3. Prácticas Esporádicas de Crianza del Padre reportadas por el hijo.	.599**	.592**	1			
4. Prácticas Cotidianas de Crianza del Padre reportadas por él.	.396**	.266	.095	1		
5. Prácticas Eventuales de Crianza del Padre reportadas por él.	.289*	.229	.050	.607**	1	
6. Prácticas Esporádicas de Crianza del Padre reportadas por él.	.257	.183	.224	.290*	.152	1

Los resultados de este análisis fueron moderadamente diferentes del análisis de interdependencia para la diada madre-hijo. En este caso, a diferencia del caso de la madre, se obtienen menos correlaciones significativas lo que puede sugerir, nuevamente, la diferencia en el impacto que tiene el rol materno versus el paterno durante la niñez de los hijos. Con excepción de la correlación entre las

Prácticas Cotidianas donde se obtuvo una $r=.39$, y aquella entre las *Prácticas Eventuales del Padre* (reportadas por el) y las *cotidianas* (reportadas por su hijo) que obtuvo una $r=.28$, ninguna otra interdependencia se muestra. Como se ha dicho anteriormente, las correlaciones relevantes en estas tablas, indican que hay similitud en la experiencia parental vivida por ambos miembros de las diadas ya que así lo muestran las correlaciones entre los datos referidos por cada par de participantes.

Discusión y Conclusión.

Hay estudios que han demostrado el papel que juega la participación del padre en la crianza y su impacto en el desarrollo de los hijos; además, de que su rol de apoyo a las madres es determinante para el bienestar de los hijos, influyendo así en su calidad de vida (Vera, Domínguez, Vera y Jiménez, 1998). En el análisis realizado para responder a la primera pregunta de esta tesis, es decir, el análisis del funcionamiento de la díada parental y cómo afecta ésta en la Estrategia y el Apego del hijo se encontró que nuestra hipótesis de trabajo se confirma concluyéndose que la presencia de la Madre en la crianza en sus tres expresiones (cotidiana, eventual y esporádica) si se asocia de manera positiva en el desarrollo de ese patrón de conductas pro-sociales aquí llamadas *Estrategia de vida Lenta* del joven y en el apego que el hijo desarrolla hacia ella. Cabe mencionar, que el mismo caso se dio en la participación del padre en la crianza del hijo donde igualmente se observó una asociación positiva con el apego que el hijo desarrolla hacia él. Con esto se puede concluir que los datos arrojados en los análisis son consistentes con la teoría revisada. En la literatura se menciona que la inversión parental y las prácticas de crianza son de suma importancia tanto en el desarrollo propio del hijo como en el desarrollo del vínculo de apego hacia sus padres, como lo demuestran los estudios realizados por Mestre (et al. 2007) quienes señalan que la convivencia familiar que percibe el hijo, caracterizada por el afecto y el apoyo emocional es un predictor favorable para la conducta Pro-social o, en nuestro caso, la estrategia de vida lenta, la que a su vez forma parte importante del desarrollo del hijo. Nuestros datos son consistentes por ejemplo

con el estudio realizado en la Universidad de Málaga España (Otis, et al. 1990), donde se encontró que la seguridad del apego y la Conducta Pro-social altruista se correlacionó de manera positiva y significativa principalmente en lo que respecta al apego materno. Existe consistencia también con el estudio realizado en España, Chile y México donde se encontró que la calidez maternal se asoció al apego seguro, el cual, de igual forma se asoció de manera significativa a indicadores de afrontamiento adaptativo (Páez, et al., 2006).

En lo que respecta al segundo objetivo de la presente tesis o bien el análisis del funcionamiento de la díada conyugal y su relación en el desarrollo, se concluye que nuestra hipótesis de trabajo encuentra apoyo toda vez que el *Apego* que desarrolla el hijo hacia ambos padres si se ve asociado de manera positiva con aspectos del funcionamiento conyugal como son la *Crianza compartida* y el *Acuerdo de los padres*. Además los datos que hablan del clima emocional familiar arrojaron que un alto *Clima positivo* se asocia de manera positiva y significativa al apego que el hijo desarrolla hacia su padre y madre. Los datos anteriormente descritos son consistentes con la teoría, tal como lo menciona Baumrind (et. al 1992, citado en Cabrera et. al 2006) cuando plantea que el rol del sistema conyugal en la organización familiar adquiere gran importancia en la formación de los hijos ya que el buen funcionamiento de esta díada se refleja en el óptimo ajuste y funcionamiento de los hijos. Los padres son los principales y más influyentes agentes de socialización en la vida de los hijos. Por lo tanto, juegan un papel crucial en el desarrollo social de los hijos y su papel se entiende a lo largo de toda su vida. Algunos autores refieren que tanto la Calidad de la relación

marital, el acuerdo y la cooperación de los padres en la crianza, así como el clima emocional familiar, son factores que influyen de manera directa en el desarrollo del hijo, algunos de estos autores fueron McHale y Rasmussen (1998 citado en Vangelisti, 2004); ellos encontraron que la calidez en la familia durante la infancia estaba asociada a prácticas positivas de co-paternidad, además, también se encontró consistencia con lo que mencionan Valencia y Henao (2011) sobre un estudio llevado a cabo en Colombia donde concluyeron que hay una conexión presente entre el Clima Familiar y el desarrollo social de los hijos.

Por último, en lo que atañe a la tercera pregunta de investigación, donde se procedió a analizar la interdependencia de los datos obtenidos de los padres como de sus hijos se concluyó que nuestra hipótesis si encuentra apoyo en los datos al menos de forma parcial. La interdependencia entre los datos hace referencia a la asociación o similitud que hay entre lo que dos o más sujetos refieren sobre un mismo punto. Desde el punto de vista sistémico que se ha usado en esta tesis, la interdependencia hace referencia a una vivencia que al menos dos miembros participantes de una relación cercana describen de forma similar. Para esta tesis, los participantes fueron analizados como díadas (hijo-madre; hijo-padre), y cuando se encuentra interdependencia entre los datos se refuerza la teoría que establece que los significados familiares son compartidos y que cuando esto ocurre en un sentido de similitud, se maximiza la armonía y por tanto se disminuye el conflicto (Russel & Russel, 1994).

Encontramos interdependencia en lo concerniente a la *Inversión Parental* (i.e. prácticas cotidianas y eventuales) reportadas por la madre y por los hijos, no

obstante, no hubo interdependencia en las prácticas esporádicas cuando relacionamos el reporte materno con el de los hijos, es decir, no hubo correlación significativa entre esos datos. En lo referente a los datos de *Inversión Parental* del padre, se concluyó que éste reporte (tanto de prácticas cotidianas, eventuales y esporádicas) obtuvieron pocas correlaciones positiva con los datos que reportó el hijo. Como se dijo anteriormente, la interdependencia o similitud entre los datos se refiere a que los miembros de la familia tienen significados y recuerdos compartidos, lo que implica, en el caso de nuestros datos, más armonía entre ellos. El hecho de que la interdependencia fuera más alta en el caso de la madre que del padre, puede entenderse como un efecto de los valores culturales de nuestra sociedad donde el rol materno adquiere un peso mayor para el desarrollo de los hijos.

En síntesis, a partir de que todas las variables del estudio se encuentran significativamente asociadas en el sentido esperado podemos concluir que, consistentemente con la literatura existente, nuestros hallazgos dan un soporte a las hipótesis de que variables como la Crianza compartida, el Acuerdo en la Crianza, el Clima Emocional Positivo, la Calidad de la Relación Marital y una alta Inversión Parental dan lugar a altos niveles de Apego a los padres por parte de los hijos, teniendo a su vez una asociación positiva con la Estrategia de Vida Lenta, es decir, con una personalidad pro-social del joven (Valencia y Henao, 2011).

Las aportaciones de la Teoría Sistémica de la Familia nos permiten comprender como es que las relaciones de ajuste de los subsistemas que lo conforman impactan la vida de los hijos inmersos en el contexto familiar, es decir,

que se entiende cómo interactúan las díadas y como el funcionamiento de ellas repercute en el desarrollo de los hijos y en la díada conyugal misma.

Finalmente, consideramos que una de las aportaciones de este estudio fue haber obtenido información sobre la relación que tiene el contexto familiar y el Desarrollo de los hijos en nuestro Estado. Cabe Mencionar, que a lo largo de la realización de la presente tesis y del proyecto de investigación del cual ésta se desprende, se encontró que es importante seguir explorando e investigando la relación de dichas variables, ya que si bien, el tema de la influencia de la familia en el desarrollo de los hijos es un tema muy documentado, resulta de suma importancia la investigación científica que apoye o desmienta aspectos cada vez más específicos de ese conocimiento. Lo anterior, dado que en nuestro país la familia es muy importante para la cultura que nos socializa, conocer un poco más sobre el funcionamiento de la familia mexicana, y por ende su influencia en el desarrolla en las personas es muy importante. Por todo ello es que sugerimos que una tarea a futuro es, precisamente, el de seguir investigando en nuestro contexto cultural la vida familiar.

REFERENCIAS

- Ahrens, C. R., & Wallisch, L. (1987). The relationship between former spouses. In D. Perlman & S. Duck (Eds.), *Intimate relationships: Development, dynamics and deterioration* (pp. 269–296). Los Angeles: Sage.
- Bradley, R. H. & Caldwell, B. M. (1995). Caregiving and the regulation of child growth and development: Describing proximal aspects of caregiving systems. *Developmental Review*, 15, pp. 38-85
- Brenlla, M.E., Carreras, M.A., Brizzio, A. (2001). Evaluación de los estilos de apego en adultos. Facultad de psicología. Universidad de Buenos Aires. En línea: <http://www.aidep.org/uba/Bibliografia/T.Apego.pdf>
- Bowlby, J. (1983). *Attachment and Loss. Volumen III. La pérdida afectiva*. Primera edición. Buenos Aires: Editorial, paidós. S.A.I.C.F.
- Buhrmester, D., & Furman, W. (1987). The development of companionship and intimacy. *Child Development*, 58, 1101-1113.
- Cabeza De Baca, T., Figueredo, A. J., & Ellis, B. J. (in press, 2012). An evolutionary analysis of variation in parental effort: Determinants and assessment. *Parenting: Science and Practice*.
- Cabrera G. V., Guevara M., Barrera C. F. (2006) Relación marital, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*. Vol. 9. N° 2. Pp. 115-126. En línea: <http://regweb.ucatolica.edu.co/publicaciones/psicologia/ACTA/v9n2/articulos/revista/ActaN9v2Art10.pdf>

Campo-Arias, A., Oviedo, H. C. (2008). Propiedades Psicométricas de una Escala: la consistencia interna. *Revista de la Salud Pública*. Vol. 10. N° 5. Pp. 831-839.

Recuperado del 20 de Junio del 2014. En línea:

<http://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>

Espinal, I., Gimeno, A., González, F. (2001). El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia. Recuperado 3 de agosto del 2013. Online:

<http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>

Estévez L. E., Murgui P. S., Musitu O. G., Moreno R., D. (2008). Clima Familiar, Clima Escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*. Vol. 25. N° 1. Pp. 119-128. En línea:

http://www.uv.es/lisis/estevez/E_A5.pdf

Esther Domínguez. (2012). Estudio sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas. Master Universitario en antropología aplicada: salud y desarrollo comunitario. Trabajo fin de Máster. Universidad de Salamanca. En línea:

http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121029/1/TFM_DominguezJove_E_Marital.pdf

Figueredo, A. J., Vásquez, G., Brumbach, B. H., Schneider, S. M. R., Sefcek, J. A., Tal, I. R., Hill, D., Wenner, C. J., & Jacobs, W. J. (2006). Consilience and life history theory: From genes to brain to reproductive strategy. *Developmental Review*, 26, 243-275.

Gable, S., Crnic, Keith & Belsky J. (1994). Family processes and child and adolescent development. *Family Relations*. Vol. 43 (4) pp. 380-386.

- García Sánchez, F.A. y Mendieta, P. (1998). Análisis del Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana. *Revista de Atención Temprana*, 1(1), 37-43. Documento recuperado de:
http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/modelo_ecologico_y_modelo_integral_de_intervencion.pdf el 5 de Agosto del 2013.
- Garrido-Rojas, Luzmenia. (2006). Apego, emoción y regulación emocional: Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado en 10 de julio de 2014, de
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000300004&lng=pt&tlng=es
- Halberstadt, A. G. (1986). Family socialization of emotional expression and nonverbal communication styles and skills. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 827-836.
- Halberstadt, A. G., Parke, R. D., Cassidy, J., Stifter, C. A., & Fox, N. A. (1995). Self expressiveness within the family context: Psychometric support for a new measure. *Psychological Assessment*, 7, 93-103.
- Hernández S, R., Fernández C. C., Baptista L. P. (1994). Metodología de la investigación. México, MC Graw Hill, Cap. 4 y 5.
- Hernández S, R., Fernández C. C., Baptista L. P. (2006). Metodología de la investigación. México, MC Graw Hill, 4ta Edición. Cap. 5.

- Knobel, M. (1964) El desarrollo y la maduración en psicología evolutiva. [En línea]
Revista de Psicología, 1, p. 73-77. Disponible en:
http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.851/pr.851.pdf
- Lenzi, A., Borzi, S. & Tau, R. (2010). El concepto de desarrollo en psicología: entre la evolución y la emergencia. Fundamentos en Humanidades. Vol. XI No. II pp. 137-161. Documento en línea recuperado el 20 de Junio 2014 de:
<http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-22-137.pdf>
- Maganto M. C. (2003). Capítulo 1. La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo. Editorial Pax México. Impreso en México.
http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf
- Mañas, C. (2011) Principales modelos teóricos que explican y describen el desarrollo evolutivo de las personas. Controversias actuales. Delincuencia y Responsabilidad Moral del Menor. Universidad de Alicante. Documento recuperado de:
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19835/1/Modelos_en_psicologia_evolutiva.pdf el 4 de Agosto del 2013.
- Menéndez, S. Desarrollo Psicológico en el contexto familiar. Documento recuperado de:
http://convivencia.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/Materiales%20- Trab_investigaciones/tema1.PDF el 2 de Agosto de 2013
- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. y Cortés M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. Revista

Latinoamericana de Psicología. V. 39 No. 2 pp. 211-225. Documento en línea recuperado de

<http://openjournal.konradlorenz.edu.co/index.php/rlpsi/article/view/434/303>

el día 3 de Agosto de 2013

Otis, M., Apodaka, P., Exteberría, I., Ezeiza, A., Fuentes, M y López, F. (1990).

Algunos predictores de la conducta prosocial-altruista en la infancia: empatía, toma de perspectiva, apego, modelo parentales, disciplina familiar e imagen del ser humano. Documento en Línea:

<http://www.ehu.es/pbwetbii/itziweb/PDFS%20WEB/Algunos%20predictores%20de%20la%20conducta.pdf>

Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E & Casullo, M. (2006). Apego

seguro, vínculos parentales, clima familiar e Inteligencia Emocional socialización, regulación y bienestar. Dialnet. Vol. 12 No. 2-3 pp. 319-341.

Documento recuperado

de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2244289>

Palomar. V. M., Suarez. S. E. El modelo sistémico en el trabajo social familiar:

Consideraciones teóricas y orientaciones prácticas. Pp. 175.

http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5868/1/ALT_02_10.pdf

Papalia, Diane. (1988) Desarrollo Humano. 8ª Edición. Ed. Mc Graw Hill.

Ruíz, J. (2006). El cambio posible: educación centrada en el desarrollo del

pensamiento. Reviste Iberoamericana de Educación. Vol. 39 No. 6 pp. 1-10

Documento en línea recuperado el 20 de Junio 2014 de:

<http://www.rieoei.org/deloslectores/1445Ruiz.pdf>

Russell, A., & Russell, G. (1994). Coparenting early school-age children. An examination of mother-father interdependence within families. *Developmental Psychology*, 30, 757-770.

Sotomayor-Peterson., Cabeza de Baca, F., Smith-Castro. (2013). Shared parenting parental effort and life history stragery a cross-cultural comparison. *Journal of cross cultural psychology*. N° 44, vol. 4, 620-639.

Sotomayor-Peterson, M., Figueredo, A.J., Christensen, D.H., & Taylor, R.A. (En prensa).(2012) Couples' cultural values, shared parenting, and family emotional climate within Mexican-American families. *Family Process*. No. 2, Vol. 51.Pp. 218–233. En línea: <http://parented.wdfiles.com/local--files/culture/Cultural%20Values,%20shared%20parenting%20-%20Mexican%20amer%20fam.pdf>

Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S. y López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la psico-oncología. *Anales de Psicología*. V. 18 No. 1 pp. 45-59. Documento recuperado de: http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf el 3 de Agosto de 2013

Valencia, L. & Henao G. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*. Vol. 14. No. 1. Pp. 19-30. En

Línea: http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/23_6879_v14n1-art2.pdf

Valenzuela, J., Arriola, M. & Ayón, T. (2011). Programa de intervención psicosocial con madres de familia en el Centro San Bernardo. *Savia, Revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Sonora*. No.10 pp. 60-71. Documento en Línea: <http://www.trabajosocial.uson.mx/imagenes/savia10.pdf>.

Vangelisti, A. (2004) Cap. 13 Paternidad Compartida de madres y padres. *Manual de Comunicación Familiar*. (Segunda Edición). New Jersey: LEA:

Vera N., J.A., Domínguez I., S., Vera N., C. y Jiménez P., K. (1998). Apoyo percibido y estrés materno, estimulación del niño en el hogar y desarrollo cognitivo motor. *Revista Sonorense de Psicología*, 12, 78-84.